

ta. A la madre, a la pobre in- conciencia de aquella mujer duraa los quejidos de su tierna hija, se le podría culpar? ¡No! El mal tiene su origen en la sociedad: en la miseria de los muchos y la opulencia de los pocos Mediten los lectores sobre esto.

Maria M Hernandez Allen

La explotación en las fabricas de tejidos

Explotadas, Compañeras: todas al sindicato!

Días pasados un reducido número de obreritas que trabajaban en la fabrica de tejidos «La textil Catalana» se declaró en huelga por haber despedido injustamente a tres compañeras de las más activas, recientemente organizadas. Apesar que las obreritas conscientes abandonaron la fábrica, nunca fallan crumiras por desgracia, que no se dan cuenta del triste papel que desempeñan. Y no hay modo de convencerlas: unas dicen que tienen que ir a trabajar, porque sus padres las mandan y si no les pagan, las otras dicen que las huelgas no les dan de comer. Y ellas, las pobres, piensan solamente en el estómago.

No son ellas las culpables, ni no sus padres, los encargados de educar a sus hijos y guiarlos por el camino del bienestar social.

Les enseñan sin embargo desde niñas, a traicionar sus compañeritas de explotación, a que se expongan a lo que les pueda suceder, y a tener que oír de boca de las compañeras, las palabras ¡Carnera, Carnera!, y esos padres sin conciencia, sin corazón, siguen mandando sus hijas a la fabrica en conflicto. Y mientras estas compañeras tratan de asociarse invitando al mismo tiempo a las compañeras de las otras fabricas, estas se muestran indiferentes; en una palabra: no quieren asociarse, no se dan cuenta que son igualmente explotadas como las compañeras de la «Textil».

Estamos viendo, día a día, las injusticias que se cometen con las obreritas; hay fabricas que el burgues despacha a sus obreras, sin saber porque y las demás se quedan tranquilas mirando alejarse a la compañera despedida, y ella con la cabeza gacha se va, no tiene la valentía de decirles a sus compañeras, me despiden sin causa, debemos hacernos fuertes, y para eso debemos asociarnos. También he visto en dichas fabricas que al burgués le parecia mucho lo que las obreras ganaban, y descontó lo que a el le pareció.

Dime compañerita: porque callas y soportas tanta ignominia que con nosotras, las explotadas se cometen? ¡No sientes ganas de rebelarte cuando trabajas y apenas ganas para el triste mendrugo cotidiano, y trabajas nueve y diez horas y hasta trabajarías mas si el burgués te lo pidiera? Tu permaneces cinco y seis años en la fabrica gastando tu salud cumpliendo lo mejor que puedes, creyendo que tendrán consideración de ti.

Pero por cualquier faltita que cometes, así sea la mas insignificante, te despacha, no tiene tal consideración, ¡tu le diste mucho producto a la fabrica!

En cambio el te explota, te roba lo que puede. Tu y tus compañeras se esfuerzan en trabajar mucho porque tienen necesidades que se lo exigen.

Hay que asociarse compañeritas, ya que han dado principio algunas compañeras, debéis ir vosotras tambien al sindicato.

No os haran ningun daño, al contrario, te enseñaran lo que tu ignoras.

Hay que tratar de unirse, compañeritas, enseñarle al ventrudo patron que se enriquece a costillas del que trabaja, que respete sus obreras que son dignas del respeto, ya que todo lo hacemos los que trabajamos, de la mañana a la noche, ganando un misero jornal, que aunque os conformais no alcanza para las necesidades de vuestro hogar.

Piensa un poco compañerita y trata de atraer a las demas compañeras al sindicato, que ellas mismas veran lo útil que es la organización.

Y para terminar hago un llamado a todas las compañeritas de las fabricas de tejidos, que concurren a las reuniones y traten de asociarse. Ya que han dado principio a tan magna obra: ¡adelante compañeritas! Llegó el día de hacer valer nuestros derechos! hay que rebelarse contra el burgués que nos explota, nos ultraja y nos insulta, como a pasado en una fabrica de esta localidad. ¡Nada de consideraciones con el patron!

Y es hora que las compañeras que traicionan tan bello gesto, se den cuenta y digan ¡No! no hemos de ser traidoras y permitir que nuestra compañeras nos llamen ¡Carneras!

Basta compañeritas; no debéis traicionar que es lo ultimo que puede llegar a ser humano. Es preferible soportar la palabra de ladrón y no carnera. Disistid compañeritas de la falta que habeis cometido y unios con tus compañeras de infortunio que estas siempre a tiempo de hacerlo.

Fermina L. Vasquez Tandil Octubre 7, 1922.

Cuadros Del Natural

Era a principios de Julio.

El tiempo era húmedo y lluvioso: de la tierra se elevaba un vapor, que unido a la llovizna, formaba una niebla densa.

Grupos de hombres comentaban la huelga existente; era el tema del momento ¡Oh! pero lo que daba color y belleza al conjunto era el aire alegre de mujeres que en todas direcciones cruzaban el pueblo dejando a su paso infinidad de papelititos, que cual palomas mensajeras de dichas reivindicaciones proletarias futuras, caían dispersos a los pies de los transeuntes, y donde se leía frases como esta: «Huelga General»-«solidaridad, camaradas, con los compañeros detenidos»

Si, los compañeros habian sido detenidos por el grave delito de pegar manifiestos llamando a una asamblea general, y claro, para la justicia (que no es tal) todo aquello que trate de elevar la mentalidad del obrero es considerado como un delito, pues se ve en ello un peligro para la estabilidad del régimen burgués, y los obreros, reconociendo lo arbitrario de tal detención, decidieron declarar la

huelga general como un acto de protesta contra la autoridad estatal y de solidaridad con los compañeros detenidos.

Elena estaba impaciente y hondamente preocupada. Su compañero habia salido por la mañana en compañía de otros camaradas: y apesar de estar bastante avanzada la tarde, aun no habia regresado.

De pronto entró saltando en la habitación la pequeña Iris' hija de Elena, la que echando los brazos al cuello de la madre le dió un beso.

¿No has visto a papá? la interrogó la madre.

—No mamita ¿Aun no ha llegado?

—No querida. ¿Y que tal la clase de hoy?

—Mal. A mi no me gusta, ¿sabes lo que nos ha dicho hoy la maestra? que la patria es mas que el padre y que la madre y como tal debemos amarla y sacrificar nuestra vida, si es necesario, por ella ¿será cierto mamita?

Pero la madre que no acos tumbra a dar a sus hijos los penamientos echos, sino que les habitúa a ejercitarse mentalmente para que se formen un criterio propio y sepan resolver por si solos los complicados problemas de la vida, le preguntó a su vez.

—¿Y a ti que te parece? ¿será cierto lo que te ha dicho la maestra? y la niña respondió, si se quiere ingenuamente.

—¡Oh! no! Porque si yo no te tuviera a ti, ¿quien me visitaría, daría de comer y me daría el beso todas las noches al acostarme? y al decir esto se echó en los brazos de la madre y ambas permanecieron asi, estrechada la una contra la otra, llorosas y emocionada

Cuando pudo hablar Elena le dijo a su hija ¿y porque dices que no?

¡Oh! por que he visto a niños que sucios y harapientos andan por las calles, y les he preguntado porque andan asi y me han contestado que la mama murió y les recogió una señora y que no los asa: pues dice que en ese estado inspiran mas lástima y sacan mas limosna, y claro, yo me digo: si la patria fuera madre, como dice la maestra, no permitiría eso y cuidaría a sus hijos como vos me cuidas a mi.

—Cuanta satisfacción siento, hija adorada, al sentirte asi razonar, lo que quiere decir, que la falsa educación burguesa no ha hecho mella en tu cerebro. Tienes razón, y, cuando tu maestra vuelva a expresarse en esa forma, no te calles, dile que tu no tienes mas madre que la que te dió vida; y que tu segunda madre' la, madre de todos, es la tierra que nos nutre con su savia y nos recoge en su seno sin distinción de clases ni colores; que tu patria es el mundo entero y tu bandera la verdad, la verdad desnuda sin ambages ni rodeos, la que ha de flamear a los cuatro vientos; por ella ¡sil debes sacrificar tu vida, si tu vida ella necesita, pues lo harías en aras de un ideal todo amor y justicia.

Y de los labios de Elena brotaban como brota en las fuentes el agua cristalina, frases de amor fraternal para todos los oprimidos Mas tambien brotaron anatemas y apóstrofes para los prepotentes y para los que an-

teponen la satisfacción de sus mezquinos intereses a la Jicha de todos los humanos. La nena permanecía atenta y callada.

La madre le dijo, vete a jugar querida mia; ya hemos hablado bastante. Ella quedo pensativa: y el pliegue que surcaba su frente, se hizo mas profundo

De pronto apareció Julio, su compañero.—Al fin llegaste querido—le dijo Elena. ¿Que hay de nuevo?—¡Oh! la huelga marcha, vieras que entusiasmo; si bien es cierto que no ha sido general, como habia sido nuestro desec. podemos estar satisfechos, si se tiene en cuenta la finalidad de este movimiento.

Aqui no nos guian intereses particulares, sino que es un acto de solidaridad. ¿Quieres algo más hermoso que el amor fraternal asi exteriorizado? Creeme alma, que estoy hondamente satisfecho ¿y tu—inquirió Julio—que te pasa, que estas apenada? Si—respondió Elena—tengo como un dardo clavado en el corazón.

Tu recordarás que los carniceros prometieron plegarse al movimiento; bien, como es natural, no lo esperaba hoy y al efecto, estaba preparando la comida, cuando siento «carnicero» ¡como dije, no es posible, y sañí a cerciorarme, y efectivamente, el «carnicero» Le dije ¿no habian dicho uds que iban a parar?—Si señora, y lo ibamos a cumplir, pero ¡el patron se enojó y nos dijo: ha-

que salir con los carros. Se puso furioso... y que ibamos a hacer nosotros? obedecer. Y pensaba ¡pobre hombre! que su patron le dijera: ¡Vete a defender tus derechos de ser racional, pisoteado por los que se dicen representantes de la justicia.

Continuará

De Tres Arroyos

El Sindicato de Obreros Ladrilleros de T. Arroyos nos remitió una carta donde nos pide la cantidad de 30 ejemplares de Nuestra Tribuna, de la que se hace cargo el mismo para repartir gratuitamente a las compañeras de los organizados al susodicho sindicato, acuerdo este tomado en su ultima asamblea.

¡Muy bien, compañeros! Es asi que, contribuyendo todos, nuestra hojita no morirá y la capacitacion mental de vuestras propias compañeras será un hecho. Vuestra iniciativa debe hallar eco en el corazón de todos los trabajadores de la República Argentina.

¡A materializar, pues, esta obra comeczada que, a no dudarlo, dará los frutos deseado, en beneficio de la libertad

El Grupo Editor

B. obrera "M. Gorky"

San Francisco (Cordoba)

La comisión de esta biblioteca recientemente constituida, solicita a las administraciones de los diarios y periódicos obreros, la remisión de los mismos para su mesa de lectura. Tambien pide a las bibliotecas obreras o instituciones culturales en general, la donación de libros y folletos si les es posible.

La biblioteca funciona en la calle 9 de Julio núm. 1966—El secretario.

ADMINISTRATIVAS RECIBIMOS

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries like Necochea - P. Cuñado \$ 0.20, C. Laino - Por periodicos y folletos 0.65, etc.

SALIDAS

Table with 2 columns: Description and Amount. Includes entries like Impresión de este número \$ 80.00, Correspondencia y franqueo de expedición 11.00, etc.

Cupon de suscripción Semestre \$ 1.20. Includes fields for name, address, and a '¡SALUD!' stamp area.

